

## Una Buena Raíz

Cerca de un arroyo de aguas frescas, había un pequeño bosque.

Los árboles eran muy variados, con muchas flores y perfumes, que de tanto esfuerzo que hacían, quedaban muy débiles y tenían poca fuerza para echar raíces. ....

En cambio un laurel dijo:

-Yo, mejor, voy a invertir mi vida en tener una buena raíz: así creceré y podré dar mi hojas a todos los que me necesiten. ....

Los otros árboles estaban muy orgullosos de ser bellos; ¡en ningún lado había tantos colores y perfumes! y no dejaban de admirarse y de hablar de los encantos de unos y otros, y así, pasaban todo el tiempo, mirándose y riéndose de los demás. ....

El laurel sufría a cada instante esas burlas. Los otros se reían de él, señoreando sus flores y perfumes y meneando el abundante follaje le decían. ....

-Laurel...., ¿para qué quieres tanta raíz? Míranos, a nosotros, todos nos alaban aunque tenemos poca raíz tenemos mucha belleza.

Deja de pensar en ser útil a los demás. ¡Preocúpate de ti! ....

Pero el laurel estaba convencido de lo contrario; necesitaba una fuerte raíz para dar abundantes hojas. ....



Un buen día, vino una gran tormenta, y sacudió, sopló sobre el bosque. Los árboles más grandes, que tenían un ramaje inmenso se vieron tan fuertemente golpeados, que por más que gritaban no pudieron evitar que el viento los volteara. En cambio el pequeño laurel, como tenía pocas ramas y mucha raíz, apenas si perdió unas cuantas hojas. ....

Entonces todos comprendieron que los que nos mantiene firmes en los momentos difíciles no son las apariencias, sino lo que está oculto en las raíces, dentro de tu corazón..., allí..., en tu alma.

**jaculatoria**  
DEL MES

(Dícelo seguido con devoción)  
*Niño Jesús, dulce amor mío, dame tú Corazón y toma tú el mío.*



## La Transustanciación

La víspera de su muerte, Jesús tomó el pan y pronunció sobre él estas palabras: «Esto es mi cuerpo». Si «esto» antes era pan y ahora es el cuerpo de Cristo, síguese que ha habido el cambio de una cosa en otra, conversión de la realidad misma del pan en su cuerpo y la conversión de la realidad misma del vino en su sangre, quedando solamente inmutadas las propiedades (o accidentes) del pan y del vino, percibidas por nuestros sentidos.

Este cambio misterioso es llamado por la Iglesia de una manera muy apropiada «transustanciación» (Credo del Pueblo de Dios).

¿Por qué la Iglesia reserva en el Sagrario las hostias consagradas?

La Iglesia las reserva porque «en las hostias consagradas que quedan después de la celebración del sacrificio de la Misa, nuestro Señor está allí presente» (Encíclica *Mysterium fidei*). Y se reservan en el Sagrario para la comunión de los enfermos y para la adoración de los fieles.

Cristo resucitado prolonga así su sacrificio y su presencia en medio de su pueblo, como un nuevo tabernáculo.

### Elementos de la Eucaristía

La Eucaristía o Santísimo Sacramento tiene, como todo Sacramento, Materia y forma:

- La Materia es el pan de trigo y el vino de uva.

- La forma son las palabras de la consagración: Esto es mi cuerpo; esta es mi sangre, o este es el cáliz de mi sangre...

- Ministro de la consagración es todo sacerdote válidamente ordenado, y ministro de la distribución de la Sagrada Comunión es también el sacerdote (y el diácono, y en caso extraordinario, el simple cristiano).

- Sujeto, es cualquier persona bautizada, aunque se trate de un párvulo.

### La Sagrada Comunión

¿Qué es la Sagrada Comunión? La Sagrada Comunión es recibir al mismo Jesucristo bajo las especies de pan y vino.

Debemos tener presente que a Jesucristo le recibimos en la Comunión para

que sea alimento de nuestras almas, nos aumente la gracia y nos de la vida eterna.

**Las condiciones para comulgar, son cuatro:**



1ª. Estar en gracia de Dios, o sea, limpios de pecado mortal. El que comulga en pecado mortal comete un horrible sacrilegio.

2ª. Buena intención, saber a quien vamos a recibir.

3ª. Fe viva, fervor, humildad y modestia. No acercarse al altar por rutina, vanidad o respeto humano.

4ª. Guardar el ayuno eucarístico, o sea, no haber comido ni bebido nada desde una hora antes de comulgar.

El agua o medicinas no rompen el ayuno.

**¿Qué ha prometido Jesús a los que comulgan?**

Les ha prometido la vida eterna, porque dice: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y Yo le resucitaré en el último día» (Jn. 6,54).

¿Qué dice San Pablo sobre la comunión indigna? San Pablo dice: «Quien come el pan y bebe el Cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor... pues el que sin discernir come y bebe el cuerpo del Señor, come y bebe su propia condenación» (1 Cor. 11,27-29).

Todo el que se encuentre en estado de gracia y tenga recta intención (guardando el ayuno eucarístico) puede comulgar todos los días.



El director del manicomio llama a uno que había estado loco y ahora está juicioso y le dice: "Lo felicito, está usted curado. Puede irse a su casa.

El otro responde: "Gracias señor director. En recompensa lo nombro hoy mismo y en este momento Ministro de Relaciones Exteriores.

Marido y mujer entran a una escuela de manejo, y él le dice al encargado: -Mi esposa quiere aprender a manejar. ¿Qué tanto cree usted que va a necesitar?

- Tres o cuatro.  
-¿Semanas, meses?  
- No, automóviles.



pensamientos  
**provechosos**

Si piensas que todo el Mundo anda mal, no olvides que en el Mundo te encuentras también tú.

¿Cómo pretendes seguir a Cristo, si giras solamente alrededor de ti mismo?

## Donde hay Amor

Un cuento de Tolstoi, titulado "Donde hay amor, allí está Dios", nos advierte sobre la importancia de ver a Cristo en los demás:.....

Martín, zapatero remendón, ya viejo, vivía solo. Leía los Evangelios y procuraba vivir cristianamente. Habiendo leído la pobre acogida que un fariseo había dispensado a Cristo, tuvo el deseo de que el Señor visitase su barraca. Una noche oyó, dormido, esta voz: «Martín, Martín: mira por la ventana, porque mañana Yo iré a visitarte».....



¿Sería un sueño? De todos modos, al día siguiente se preparó para recibir a Jesús. No acudió. Un anciano que barría la nieve en la calle le produjo lástima. Le llamó y le ofreció una taza de té caliente. «¿Está usted aguardando a alguien?», preguntó el viejo entre sorbo y sorbo. Martín le contó la historia del sueño.....

Más tarde divisó una mujer que tiritaba de frío, con un bebé llorando en los brazos. También a ésta la hizo entrar y la socorrió.....

Atardeció y Cristo no había comparecido. Pero Martín seguía en la ventana aguardando.....

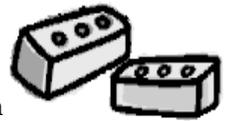
Después fue una vendedora de manzanas quien llamó su atención, porqué advirtió que un muchacho le robaba una y lograba escapar. Martín corrió hasta alcanzarlo. Consiguió que hicieran las paces, y el ladrón quedó tan arrepentido que se ofreció a ayudar a la vendedora a transportar el cesto hasta su casa.....

Llegada la noche y cerrada la puerta, volvió el zapatero a la lectura favorita. Desde un rincón oscuro llegó a él otra vez la voz misteriosa: «Martín, ¿no me conoces?». El zapatero preguntó: «¿Quién es?». «Soy yo», repitió. Y se mostró la mujer con un bebé. «Soy yo», y la mujer de las manzanas con el muchacho le sonrieron y desaparecieron.....

Martín estuvo muy contento al ver que Cristo le había visitado aquel día tres veces.

Cfr.F H. Drinkwater, Historias catequísticas

## EL Ladrillazo



Un joven y exitoso ejecutivo paseaba a toda velocidad en su auto Jaguar último modelo, sin ningún tipo de precaución. De repente sintió un estruendoso golpe en la puerta, se detuvo y al bajarse vio que un ladrillo le había estropeado la pintura, carrocería y vidrio de la puerta de su lujoso auto. Se subió nuevamente, pero esta vez lleno de enojo, dio un brusco giro de 180 grados; y regresó a toda velocidad al lugar donde vio salir el ladrillo que acababa de desgraciar lo hermoso que lucía su exótico auto.

**Salió del auto de un brinco** y agarró por los brazos a un chiquillo, empujándolo hacia el auto estacionado le gritó a toda voz: "¿Qué rayos fue eso?, ¿Quién eres tú?, ¿Qué crees que haces con mi auto?".

**Y enfurecido**, casi botando humo, continuó gritándole al chiquillo: Es un auto nuevo, y ese ladrillo que lanzaste va a costarte muy caro"

"¿Por qué hiciste eso?". Por favor, señor, por favor. ¡Lo siento mucho!, no se que hacer", suplicó el chiquillo. "Le lancé el ladrillo porque nadie se detenía"...

**Las lágrimas bajaban** por sus mejillas hasta el suelo, mientras señalaba hacia alrededor del auto estacionado. "Es mi hermano", Le dijo. Se descarriló su silla de ruedas y se cayó al suelo... y no puedo levantarlo".

**Sollozando, el chiquillo** le preguntó al ejecutivo: "Puede usted, por favor, ayudarme a sentarlo en su silla?, está golpeado, y pesa mucho para mi solito... soy muy pequeño".

**Visiblemente impactado** por las palabras del chiquillo, el ejecutivo indescriptiblemente emocionado por lo que acababa de pasarle, levantó al joven del suelo y lo sentó nuevamente

en su silla; y sacó su pañuelo de seda para limpiar un poco las cortaduras y lo sucio que había sobre las heridas del hermano de aquel chiquillo tan especial.

**Luego de verificar** que se encontraba bien, miró al chiquillo y este le dio las gracias con una sonrisa que no tiene posibilidad de describir nadie...

**"DIOS lo bendiga, señor...** y muchas gracias" le dijo. El hombre vio como se alejaba el chiquillo empujando trabajosamente la pesada silla de ruedas de su hermano, hasta llegar a su humilde casita.

**El ejecutivo** aún no ha reparado la puerta del auto, manteniendo la hendidura que le hizo el ladrillazo... para recordarle el no ir por la vida tan de prisa que alguien tenga que lanzarle un ladrillo para que preste atención.

**DIOS normalmente** nos susurra en el alma y en el corazón, pero hay veces que tiene que lanzarnos un ladrillo a ver si le prestamos atención.

Tu escoges: Escuchar el susurro... o el ladrillazo...

**Hay tantas necesidades** a nuestro alrededor, que es triste que no podamos percibir las. Pues en muchas ocasiones si estamos atentos la ayuda que prestaríamos no implicaría gran esfuerzo como vemos en esta pequeña historia.

## reflexión

¿Te la pasas comparándote con tus amigas o vecinas?

Hay personas que se ponen tristes por no tener todo lo que tiene la compañera o vecina, sobre todo cuando tener de todo o ser como todos es el medio para buscar la aceptación del grupo o para superar la inseguridad.

Si en las familias o en los grupos de amigos, las conversaciones giran casi exclusivamente sobre gustos y sobre lo que se tiene o no tienen los demás: no se puede ser menos que la vecina o la amiga.

Si te pasa esto, ponte en alerta porque estás perdiendo autodominio: no vales más o menos por lo que tengas. Vales si tienes virtudes, estás cerca de Dios, si te esfuerzas por ser mejor.

No te compares con los demás, compárate contigo mismo y que tu empeño sea mejorarte como persona.

**RELACIONA ENTRE SÍ, DOS A DOS ESTOS OBJETOS**

Respuesta:  
1 con 2 - 2 con 1 - 3 con 11 - 4 con 9 - 5 con 10 - 6 con 8 - 7 con 12 - 8 con 6 - 9 con 4 - 10 con 5 - 11 con 3 - 12 con 7